

resultan de una situación viciosa del útero, que á su rebeldía y evidentes sinsabores reúnen la suma facilidad con que se originan *post partum*, ya como repetición de anomalía préxistente, ya por la flojedad y aumento de peso que entónces caracteriza al tejido uterino, ó aún por la falta de sostén del tabique inferior de la pélvis.

Las inflamaciones del perimetrio no escasean en la puerperalidad, sin que hayan sido reveladas por otros síntomas que ligerísima reacción de unos cuantos décimos de grado, y algun adolorimiento vago del vientre, á época en que pueden atribuirse á perturbaciones diversas, pero de aquellas que entran en el cuadro del puerperio regular; y aunque creo, como otros, que las ideas de Emmet sobre la constante relación de efecto á causa entre la perimetritis y las heridas del cervix son cuando ménos exageradas, hay que convenir en que en el caso especial que estudio, alguna importancia debe tener este factor, al lado de una de esas infecciones atenuadas que se propagan por la vía línfatica.

Por último, la parálisis de la vejiga, resultante de un alumbramiento laborioso, generalmente pasajera é indemne, suele dejar tras sí, sobre todo cuando há resultado de cateterismos repetidos, alteraciones de la mucosa que cuentan entre los padeceres más penosos.

Si al lado de todos estos posibles reatos de la parturición se tiene en cuenta el olvido y ordinaria remisión de las pacientes en acatar las prescripciones facultativas, se verá la conveniencia, la necesidad de que el médico se constituya en un vigia del puerperio, encarrilándolo en los límites de la salud, previniendo todo lo que pueda tocar á los confines de la enfermedad, y combatiendo ésta, desde sus primeros bosquejos.

México, diciembre 4 de 1901.

M. GUTIÉRREZ.

HIGIENE PÚBLICA

Los habitantes de la Ciudad de México deben cooperar para la extinción de la plaga de los moscos.

Con motivo de lo que ahora se sabe respecto de la transmisión de la fiebre amarilla por medio de cierta especie de mosquitos, así como también de las fiebres palúdicas por otra, me ha venido á la imaginación si no sería posible que la transmisión de muchas de nuestras enfermedades infecciosas fuera debida, entre otras causas, al *Culex-pungens*, el cual, emigrado á nuestra capital desde el año de 1885, se ha propagado de una manera prodigiosa en algunos rumbos de la ciudad y amenaza sentar sus reales definitivamente si no se usan medidas enérgicas para extinguirlo.

En los Estados Unidos del Norte, de donde es originario este insecto, se le ha tenido siempre por inofensivo, y así ha de ser generalmente, dadas las buenas condiciones higiénicas de la ma; yor parte de las ciudades de la Unión Americana; pero es muy posible que en lugares infectados, como es el caso desgraciadamente para nuestra capital, no sea lo mismo. Es tanto más de temerse esto, cuanto que, según las últimas observaciones de Howard, verificadas en los mismos Estados Unidos, la mosca común misma puede transmitir, según está perfectamente averiguado, la fiebre tifoidea.

El señor Ulrich, de la ciudad de León, dice lo siguiente: (1) «Hay multitud de circunstancias que influyen para que el piquete del zancudo produzca un mal efecto notable en un individuo: la predisposición de éste, sus costumbres, acaso también la raza. Hay personas á quienes el piquete les ocasiona sólo un ligero escozor y deja como huella un puntito rojo que desaparece después de pocas horas, en tanto que á otras les produce dolores agudos y la formación de una verdadera pústula; he visto á dos niños, uno de año y medio y otro de diez meses á quienes los numerosos piquetes de zancudos, les ocasionaron

(1) Boletín de la Comisión de Parasitología Agrícola, Tom. I, Núm. 2.

una elevación febril de la temperatura y la aparición de pequeñas pústulas en algunos de los sitios puncionados. Que las costumbres influyan para los efectos de la picadura de estos animales, parece probarlo la comparación de los accidentes que sufren las personas habituadas á un lugar infectado á los que experimentan aquellas que son picadas por primera vez; del mismo modo, ciertas modificaciones orgánicas adquiridas por el género de vida, hacen variar el efecto; un campesino de epidermis gruesa no siente muchas veces ninguna molestia, en tanto que una persona de piel fina no resiste el aguijón del insecto sin grandes molestias ó accidentes apreciables.»

«Los resultados del piquete obedecen generalmente á las condiciones mencionadas, poca influencia tiene la predisposición morbosa de un individuo, cuando el zancudo le inoculará gérmenes patógenos recogidos de los sitios que haya frecuentado. Si después de haber estado en contacto con materias fecales, van á picarle al hombre, le pueden llevar y le llevan de hecho elementos sépticos que le ocasionan efectos serios; si han chupado la sangre de algún animal muerto de enfermedad inoculable y después repiten lo mismo con el hombre, la pequeña herida que le produzcan encerrará gérmenes cuyos efectos estarán en relación con su categoría; de la misma manera nos puede traer numerosas enfermedades inoculables por la piel.»

«Desde hace varios años he venido observando multitud de casos de pústula maligna ocasionada por el piquete del zancudo. Sabido es que nuestros campesinos tratan á los animales muertos de *piojo* con el mayor descuido; aprovechan su piel, y cuando no los sepultan á una profundidad despreciable, los abandonan al aire libre, generalmente á corta distancia de sus hogares, resultando que, muchas veces, pagan esta ignorancia con su vida. El carbunco no es raro en el ganado de los ranchos de este Distrito (de León) y en todos ellos se sigue con los cadáveres la táctica mencionada, resultando una frecuencia relativa de la pústula maligna en sus habitantes, pero lo que más me ha llamado la atención y ha sido precisamente la causa que me inclinó á hacer este estudio, fué, que de los innumerables casos que he visto, la mayor parte de ellos han tenido como origen la picadura del zancudo; algunos

han terminado con la muerte del atacado. Según el Dr. A. Díaz, él mismo fué picado en el puño izquierdo por uno de esos insectos al entrar en una casa en cuya calle limpiaban un albañal; las consecuencias fueron iguales á las que origina una picadura anatómica Un caso semejante le pasó al Licenciado B. A., de esta ciudad, y yo observé en un hombre del pueblo que otro piquete se complicó con erisipela . . No hace muchos años que una señorita de nuestra sociedad, estando en uno de los paseos de la población, sufrió en la frente un piquete de un zancudo, al que mató en el mismo sitio: pocas horas después en el punto picado por el insecto, le aparecieron los primeros síntomas de la pústula maligna.»

En un escrito que presenté hace cinco meses al Instituto Médico Nacional, indicaba los lugares de la ciudad en que se han notado focos de tifo durante la epidemia actual de esa enfermedad, y discurrendo sobre las causas que podían haber producido el desarrollo de esos focos, terminaba por decir lo siguiente:

«La suciedad, por lo que se refiere á las calles, las casas y los individuos, sí ha sido un factor importantísimo y tal vez el primero de todos para la producción de la enfermedad. Se puede ver en el plano ya varias veces citado que aquellas calles más sucias, las que tienen sus casas en peores condiciones higiénicas y en las que vive la gente más sucia y miserable son aquéllas que han producido el mayor número de casos. He tenido cuidado de ir á visitar todas aquellas calles en donde se ha cebado el tifo, como sucede con las que desembocan á la calzada de Santa María con la de Don Toribio, y puedo asegurar que el mes pasado, que fué cuando hice la visita, encontré tal acumulación de basuras y de materias fecales, como no se pueden encontrar mayores en los basureros, y calculé que se necesitaban varios miles de carros de dos ruedas para acarrear todas esas inmundicias; en esas mismas calles es donde no hay excusados y si los hay, están en un estado deplorable, en donde todos los caños están azolvados con basuras y materias fecales, y en donde vive una gente muy sucia y miserable en todo extremo.»

El hecho que acabo de referir, de que el tifo se haya observado con mucha más frecuencia en la parte más sucia de la ciudad, nos ha hecho

adelantar en lo relativo á la etiología de esa enfermedad lo mismo que lo hicimos, á propósito de la malaria, cuando estaba universalmente reconocido que los pantanos eran los que originaban el desarrollo de la enfermedad. Se sabe ahora que por pantanoso que sea un lugar, si no existen allí mosquitos del género *Anophelex*, que es el que trasmite la enfermedad, las fiebres intermitentes no se desarrollan.

Se desecha ahora completamente la teoría que se admitió en la ciencia durante muchos años y según la cual, los gérmenes de la malaria se desprendían de los terrenos pantanosos envueltos en esa especie de niebla. Los gérmenes de la malaria no se desprenden de los pantanos: los moscos, que llevan consigo estos gérmenes, son los que producen por sus piquetes la transmisión de la enfermedad. Así es que ahora está ya perfectamente observado que no se puede dar ningún caso de paludismo sin que haya el antecedente de la picadura de esos insectos.

Por lo que respecta al tifo, es muy probable que pueda transmitirse por el mosquito, pues como dice el Sr. Herrera: (1) «Teóricamente todas las enfermedades inoculables pueden tener por vehículo el mosquito, que es una especie de jeringa de Pravas alada y traidora.»

«Hemos hecho, en efecto, una observación que no deja ninguna duda; al examinar á los moscos durante la noche, se les ve caminando lentamente sobre toda superficie, sobre todos los objetos, palpando y quizá probando todo con su trompa y recogiendo infinidad de partículas con las cerdas que hay en la punta de aquel órgano y que siempre parecen sucias, cuando se les examina con una lente de gran aumento.

«Pero hay un medio sencillo de confirmar la opinión que precede: disponer una mezcla de polvo de anilina y azúcar, en diversas partes de una pieza y en cantidades casi inapreciables; al día siguiente el 50 por 100 de los moscos tienen algunas cerpas de la trompa cubiertas de polvos coloridos.

«Semejantes peligros merecen la atención de los higienistas y se debe combatir eficazmente esta terrible plaga, no sólo por las molestias que pueda causar, sino por ser el vehículo posible de toda inoculación.»

(1) Boletín de la Comisión de Parasitología Arícola, Tom. I, Núm. 2.

Como un dato preliminar que se debe tomar en consideración, manifestaré que comparando el plano de la Ciudad de México donde se hallan anotados por la Comisión de Parasitología, los lugares donde hay abundancia de moscos, con el plano de la misma ciudad, donde se anotan por el Consejo los casos de tifo, se puede ver que los cuarteles 2 y 3 coinciden en los referidos planos, es decir, que son los que tienen más moscos y más tifo. No creo que la propagación por medio de ese insecto sea la única, ni tal vez la principal, pero sí debe averiguarse si existe.

Mientras tanto, ya que las autoridades procuran extinguir la plaga de los mosquitos por medio de la desecación de los pantanos en algunos casos y por el uso del petróleo en otros, los particulares deben coadyuvar al mismo objeto, poniendo en práctica todos los medios que la referida Comisión de Parasitología ha recomendado para ese fin, pues de lo contrario, es imposible que nos veamos libres de una plaga que, no cabe duda, tiene más inconvenientes que las simples molestias de los piquetes.

México, diciembre 18 de 1901.

DOMINGO ORVAÑANOS.

CIRUGÍA GINECOLÓGICA

ALGUNAS IDEAS

SOBRE EL TRATAMIENTO QUIRURGICO

DE LAS RETRO-DESVIACIONES UTERINAS

La corrección de las retro-desviaciones uterinas por medios quirúrgicos, se impone desde el momento en que el diagnóstico no deja duda, siempre que la posición anormal determine síntomas importantes.

En la actualidad, se acentúa entre los cirujanos marcada tendencia á intervenir, por insignificantes que sean las perturbaciones reveladas por las enfermas, fundando su conducta en la consideración de que más adelante las manifestaciones congestivas, la metritis sola ó con su cortejo de lesiones anexas y de contorno no tardan en sobrevenir, tomando con frecuencia tal incremento, que andando el tiempo se necesita ejecutar para dominarlas, intervención amplia y